

En este mundo mísero, afanoso,
 Preñado de fantasmas y de horrores,
 Donde al través de matizadas flores
 Crece y se nutre el áspid ponzoñoso,
 ¿qué esperamos?...—Miserias y dolores.—

En donde el mal y el bien, en pugna eterna,
 Arbitros son de nuestra frágil vida,
 Por los horribles vicios carcomida,
 Y condenada á lucha sempiterna,
 ¿Qué aguardamos?...—Desmanes sin medida.—

En donde por caprichos de fortuna
 El pechero se eleva á la opulencia,
 A la vez que desciende á la indigencia
 El rico, á quien meció brillante cuna,
 ¿Qué nos espera?...—Horror, maledicencia.—

Descansad y dormid, flacos mortales,
 Y soñad en reposo mil venturas,
 Que sueños son las dichas terrenales:
 Tan solo realidad son nuestros males,
 Nuestras graves miserias y amarguras.

F. GAVITO.

CIENCIAS.

De la utilidad de su estudio.

MUCHOS se quejan de la ignorancia de las mugeres; pero muchos tambien han querido sostenerla como una garantía de felicidad para ellos y de seguridad para sus padres ó para sus esposos. Se las educa, no como si hubiesen de ser compañeras, sino criadas del hombre y despues se deplora esa ligereza que las condena á hacer un papel que